

Cómics en bibliotecas: ¿sigue mejorando su aceptación y presencia?

Comics in libraries: Are their acceptance and presence still improving?

José-Pablo Gallo-León

Gallo-León, José-Pablo (2021). "Cómics en bibliotecas: ¿sigue mejorando su aceptación y presencia?". *Anuario ThinkEPI*, v. 15, e15b03.

<https://doi.org/10.3145/thinkepi.2021.e15b03>

Publicado en *IweTel* el 6 de abril de 2021

José-Pablo Gallo-León

<https://orcid.org/0000-0002-8236-4275>

Universidad de Alicante. Biblioteca

Universidad de Murcia

Departamento de Información y Documentación

jpablo.gallo@ua.es

Con la colaboración de **José-Antonio Gómez-Hernández** (Universidad de Murcia. Facultad de Comunicación y Documentación. <https://orcid.org/0000-0003-4532-1142>).



Resumen: El objetivo de este trabajo es, por un lado, mostrar cómo ha evolucionado la valoración de la presencia del cómic en las bibliotecas; y, por otro, identificar algunos factores por los que su incorporación efectiva y real sigue siendo desigual y no generalizada, pues las grandes comictecas no abundan en España, y los escasos ejemplares presentes en la mayoría de los centros siguen apareciendo como un elemento extraño entre otros formatos. Al margen de que pueda seguir habiendo cierta incompreensión desde el entorno bibliotecario, identificamos algunas dificultades ya conocidas para su extensión. Entre ellas, los persistentes problemas para su adquisición; la preferencia de compra de otros formatos ante la escasez presupuestaria; y la dificultad en el tratamiento bibliotecario de los cómics con multitud de formatos difícilmente compatibles entre sí.

Palabras clave: Cómics; Comictecas; Novelas gráficas; Colecciones de biblioteca.

Abstract: The aim of this article is to present the positive evolution of the presence of comics in libraries while also identifying the reasons why their effective incorporation into libraries continues to be nonuniform rather than generalized. Large comic collections are not common in Spain, and the few examples present in most centers continue to be considered a strange element among other formats. Although some misunderstanding from librarians may persist, we identify some known difficulties regarding their inclusion, including persistent problems regarding their acquisition, a preference for other formats due to budget shortfalls, and the difficulty regarding the bibliographic processing of comics.

Keywords: Comics; Graphic novels; Library collections.

1. Introducción

Podría afirmarse que ya no existe un debate en el sector académico sobre la presencia del cómic en las bibliotecas, que se ha aceptado de forma paralela y consecuente a su reconocimiento dentro de los entornos culturales y universitarios. Sin embargo, la realidad nos muestra que el acercamiento de las bibliotecas al arte secuencial no es pleno, sino que sigue siendo puntual y desigual.

A diferencia de su desarrollo en el ámbito franco belga y, más recientemente, en Estados Unidos (EUA), en nuestro entorno cuesta encontrar comiectecas, y los escasos ejemplos presentes en la mayoría de los centros siguen apareciendo como un elemento extraño entre otros formatos, y vinculados a la sala infantil, pues aún hay que remarcar a veces que no es un medio especialmente indicado y dirigido a la infancia, sino que el público interesado hace tiempo que es adulto y heterogéneo.

Por ello, resulta interesante realizar una aproximación a la situación actual del cómic en las bibliotecas, buscando las razones por las que su implantación no es tan plena como sería deseable y de esperar.

Este trabajo pretende retomar y actualizar algunos aspectos de la nota en *ThinkEPI* de **Gómez-Hernández** (2009), “El interés de las bibliotecas por el mundo de los comics”.

2. Del desprecio al reconocimiento

El cómic se desarrolló desde la total indiferencia e ignorancia del mundo académico durante las primeras décadas del siglo XX, siendo visto como mucho como un entretenimiento que no merecía su estudio. Sin embargo, tras la II Guerra Mundial, su popularización fue tan grande que empezó a llamar la atención de la *academia* (Princh, 2019), aunque no siempre para bien: en 1954, Frederic Wertham publica en EUA *Seduction of the innocent*, trabajo clásico sobre los supuestos peligros de los cómics sobre la juventud, y esa corriente llevó a la creación de la infausta *Comics Code Authority* (CCA), que censuró guiones y dibujos durante décadas.

De esta forma, el primer acercamiento universitario al cómic fue muy negativo y se señala la

“profundamente enraizada suspicacia hacia el medio en la comunidad académica americana” (Baetens, 2001, p. 7, citado por O’English; Matthews; Lindsay, 2006, p. 178).

Es en los años 60 cuando se empieza a mostrar un interés diferente por el medio, vinculado a los estudios sobre la cultura popular (Ellis; Highsmith, 2000, p. 31), entre los que destacaban los referidos a la ciencia ficción (Markham, 2009). Y fueron los propios autores los que ayudaron a que la percepción social del cómic mejorase, produciéndose un cambio de tendencia a finales de los años 80 gracias a los esfuerzos de creadores como Will Eisner, Alan Moore o Art Spiegelman (Princh, 2019), que fue acompañado por la atención de críticos y teóricos (Díaz-de-Guereñu, 2014, p. 19).

Como consecuencia y –en buena medida– recompensa a este esfuerzo y asentamiento cultural, los premios y galardones han sido un importante reconocimiento y siguen siendo utilizados como argumento recurrente para hacer valer al cómic, probablemente ya de forma innecesaria. El primero de ellos fue el *Pulitzer* para *Maus*, de Art Spiegelman (1977–1991), del que llegó a haber quizás un uso excesivo (Lavin, 1998, p. 35); después, llegaron el *American Book Award* de 1996 a *Palestine* de Joe Sacco (originalmente publicado por entregas entre 1993 y 1995 en *Fantagraphics*) y el *Hugo* a *Watchmen* de Alan Moore y Dave Gibbons (1986–1987). En España, el *Premio Nacional de Cómic* supuso

“uno de los elementos clave para el progresivo prestigio cultural que el cómic ha obtenido en las últimas décadas” (Sánchez-García, 2019),

y ha ayudado al gran impacto y conocimiento de autores nacionales desde 2007 tanto como la *Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes* entregada por el *Ministerio de Cultura* a Miguel Quesada (2000), Francisco Ibáñez (2001) y Carlos Giménez (2003).

En línea con este reconocimiento social ha seguido avanzando también el interés por el cómic en el ámbito universitario. En 1998, Lavin (p. 35-36) encontró muy pocos artículos y solo 37 tesis, 22 de ellas leídas desde 1990. Se trata, básicamente, de trabajos de universidades norteamericanas, y señalaban una tendencia que puede ser refrendada en nuestro país, donde Gracia-Lana (2020) ha identificado 117 diecisiete tesis localizadas, con un importante incremento a lo largo de los años: de 30 tesis defendidas entre 1996 y 2006, hasta 87 en la siguiente década. Igualmente, Sánchez-García (2019) encontró un importante número de trabajos recogidos en las bases de datos de mayor prestigio en época reciente (2010-2019), lo cual debería presuponer un cierto impacto. Y en esta línea, Rovira-Collado y Rovira-Collado nos señalaban que ya era

“más fácil elaborar un discurso en cuanto a la importancia del cómic y la historieta en el mundo académico” (Rovira-Collado; Rovira-Collado (2012, p. 224),

gracias a la paulatina aparición de líneas de estudio, congresos y diversos trabajos, prácticamente inexistentes quince años antes. Aun así, sigue habiendo bastante diseminación (Osuna, 2011), y

“pocas experiencias que utilicen el cómic como herramienta didáctica, y las que existen están sobre todo vinculadas con la enseñanza de idiomas, especialmente de ELE” (Sánchez-García, 2019, citando a Baile-López et al., 2015; Gallo-León, 2017; Lalanda, 2019).

Sintetizando a Serchay (1998), Scott (1998), Lavin (1998) y O’English, Matthews y Lindsay (2006), se puede afirmar que el interés por investigar sobre el cómic adquiere, entre otros, estos fines (Gallo-León, 2017):

- Estudio del género en sí mismo, por sus valores artísticos y literarios.
- Historia social del cómic como forma de la cultura popular y reflejo de la sociedad que los produce.
- Aprendizaje de técnicas de diseño gráfico e ilustración.
- Didáctica y apoyo al estudio de diversas materias.
- Vinculado a la adquisición y desarrollo de competencias visuales.
- Docencia de escritura creativa.
- Aprendizaje de lenguas.

Si la evolución es clara en el mundo académico, lo mismo se puede considerar respecto al entorno bibliotecario. Como señalan Ellis y Highsmith (2000), la literatura profesional de los años 40 y 50 está plagada de escritos anti-cómic, y no es hasta la última parte del siglo XX que el medio se convirtió en respetable en la profesión, con el hito de la publicación en 1990 de *Comics librarianship: A handbook*, obra del principal autor norteamericano sobre el tema, Randall W. Scott (Scott, 1990).

3. Los cómics en las bibliotecas

3.1. Más reconocimiento

Los cómics han pasado de ser ignorados a formar parte fundamental de muchas bibliotecas, primero en el entorno franco-belga y, después, en el norteamericano, pero el camino no fue fácil, pues el mundo bibliotecario se mostró especialmente hostil hacia los cómics, liderando el menosprecio hacia ellos, probablemente para reforzar su imagen de protectores de la cultura y miembros de su élite (Ellis; Highsmith, 2000, p. 30).

Andreï (2019) nos recuerda cómo el primer ejemplo notable de relación entre el medio y las bibliotecas se produjo a principios del siglo XX, cuando las tiras cómicas de *The Sunday times* eran arrancadas antes de poner el periódico a disposición del público para proteger a los niños de su lenguaje vulgar. Y, según Olson (2018), los prejuicios son difíciles de superar y en buena medida permanecen, indicando que el uso recurrente de *Maus* o *Sacco* como argumento es más una disculpa por poner esos materiales en las sacrosantas estanterías bibliotecarias.

En el citado artículo de Ellis y Highsmith (2000), se realizó una investigación sobre la presencia de la materia en la bibliografía profesional durante sesenta años, encontrando muy pocos ejemplos hasta los años noventa, en la misma línea de lo que hemos visto en el sector académico en general.

Hasta los setenta la literatura profesional se centró en el debate sobre si debían estar los cómics en las bibliotecas.

A partir de entonces es cuando se empieza tímidamente a hablar sobre cómo desarrollar su colección o tratarlos (Ellis; Highsmith, 2000, p. 31–32), mientras se sigue escribiendo para justificar su presencia, citándose como razones:

- Motivos meramente culturales, pues muchos ya son clásicos *que hay que tener*.
- Su atribuido valor para atraer lectores jóvenes o formación de *futuros lectores* (Gómez-Hernández, 2009).
- Como polo de atracción hacia la biblioteca de unos usuarios que, de otra forma, no vendrían (Schneider; Cannon, 2020).
- Como un recurso para el ocio:
“las novelas gráficas pueden quizás ser el mecanismo para la vuelta al ideal humanístico según el cual la lectura debería al tiempo educar y deleitar” (O’English; Matthews; Lindsay, 2006, p. 180).
- En ciertas bibliotecas, como objeto de estudio en sí mismo y como representantes de la cultura popular y evolución de la sociedad.
- Y, por fin, como elementos didácticos de apoyo para distintas áreas curriculares y para la formación en competencias visuales, debido a su combinación de palabra e imagen (Zanin-Yost, 2014)

“El interés sobre las historietas desde una biblioteca es tan variado como la propia tipología bibliotecaria”

En el *Public library graphic novels survey 2018* de *Library Journal* (2019), las bibliotecas respondieron a una pregunta abierta en la que se preguntaba cuál es el atractivo de las novelas gráficas para los adultos, repitiéndose una serie de respuestas:

- La narración artística / visual mejora la experiencia.
- Historias únicas y atractivas.
- Lecturas fáciles / rápidas. Muy accesible.
- Nostalgia. Crecieron leyéndolos.
- Los superhéroos son muy populares (por el cine y las series, añadiríamos).

3.2. Pero crecimiento desigual

No disponemos de datos locales pero, si atendemos a lo que ocurre en EUA, los cómics están experimentando una nueva época dorada, tanto en las bibliotecas como en general. El número de lectores de novelas gráficas ha aumentado y el medio se ha convertido en una de las áreas de publicación de más rápido crecimiento (*NPD*, 2017, citado en **Vitella**, 2020), incluso encabezando listas de ventas (**MacDonald**, 2019). Y a pesar de que en Estados Unidos siempre se cita a Europa (refiriéndose al área francófona) como lugar de una mayor aceptación (**Lavin**, 1998; **Olson**, 2018), los cómics se están convirtiendo en estrellas de muchas bibliotecas norteamericanas (**MacDonald**, 2017).

Aunque también se ha asimilado su presencia, fomento e investigación en bibliotecas universitarias (**Gallo-León**, 2017; **Sánchez-García**, 2019; **O'English**; **Matthews**; **Lindsay**, 2006), el gran desarrollo actual parece más asociado a las bibliotecas públicas. El *Public library graphic novels survey 2018* de *Library Journal* (2019) y la plataforma *Hoopla* aportan datos impactantes:

- Dos tercios (66%) de las bibliotecas que respondieron contaban con una colección digital de novela gráfica (de las que seleccionaron aleatoriamente, no de las que les enviaron los de *Hoopla*).
- Casi dos tercios de las bibliotecas referían un incremento general de la circulación de sus novelas gráficas durante el año anterior.
- En una pregunta sobre hábitos de préstamo, el 16% de las bibliotecas dice que sus lectores de novelas gráficas son en su mayoría lectores exclusivos de este formato. Esto implicaría que el desarrollo de estas colecciones puede atraer un nuevo público que, de otra forma, no usaría la biblioteca.
- Dos tercios de las bibliotecas (66%) han alojado actividades relacionadas con sus colecciones de cómic en los últimos dos años.

Entre estas actividades destacan las presencias en los Salones de Cómic o incluso la organización de ferias propias, sobre lo que hay bastante bibliografía. Los bibliotecarios, literalmente, pueden pescar usuarios en estas convenciones, donde muchos asistentes no piensan en las bibliotecas como recurso para su afición (**Schneider**; **Canon**, 2020). Y, como reverso, la famosa *San Diego Comic-Con International* tradicionalmente coorganiza con la biblioteca pública local la *Comic Conference for Librarians and Educators*.

A pesar de lo dicho, la realidad es muy diferente en las bibliotecas españolas. Así, en el caso de las bibliotecas universitarias es en muchos casos anecdótica y, por lo general, desestructurada, a pesar de ejemplos como la *Comicteca del Campus de Cuenca* de la *Universidad de Castilla-La Mancha* (**Sánchez-García**, **Perales-Rubio**, 2018). Dentro de las instituciones especializadas, surge la gran esperanza del *Centro de Estudios y Conservación del Patrimonio del Cómic* de Valencia (*La vanguardia*, 2021), una vez que parece definitivamente enterrado el proyecto de Badalona (*La vanguardia*, 2020).



Figura 1. Comicteca de la *Biblioteca Ignasi Iglésias-Can Fabra*. Autor: Ferran Armengol

Y, en lo que se refiere a las bibliotecas públicas, siempre se repiten los mismos nombres:

- *Biblioteca Regional de Murcia*, cuyas directoras han sido un referente (**Sánchez-García; Perales-Rubio**, 2018);
- *Biblioteca Tecla Sala* de l'Hospitalet y *Can Fabra* de Barcelona (junto con la red de la Diputació de Barcelona en general);
- A Coruña;
- Ciudad Real;
- Cubit, de Zaragoza.

Queda mucho por trabajar

“para que haya buenas colecciones de cómics en una mayoría de bibliotecas públicas españolas. Hasta ahora las hay en un selecto pero reducido grupo, lo que se comprueba por la coincidencia de nombres de bibliotecas y bibliotecarios cuando reseñamos experiencias e iniciativas” (**Gómez-Hernández**, 2009).

Si tomamos como fuente el *Estudio de hábitos lectores* de la *Federación de Gremios de Editores* (Conecta, 2021)¹, los lectores de cómic en España se mantienen en torno a un 10% de la población mayor de 14 años, con una proporción mayor en el caso de varones respecto a mujeres, y sobre todo en soporte papel respecto a digital. Para incrementar esa población lectora de cómic y atenderla adecuadamente deberían estar mejor representados en las colecciones de las bibliotecas públicas y universitarias.



Figura 2. Comiecteca de la *Biblioteca Regional de Murcia*, obra de Sonia Matas para el proyecto cultural *Murcia Inspira de Cervezas Alhambra*

3.3. Dificultades para una presencia más generalizada del cómic

Al margen de que pueda persistir cierta incompreensión desde el ámbito bibliotecario y de que la escasez presupuestaria crónica pueda inducir a dar preferencia a formatos y orientaciones más tradicionales y con un público aparentemente más amplio, como la narrativa o los libros académicos, como casos más comunes, señalamos en los apartados siguientes algunos otros factores que hacen que las grandes comiectecas no abunden.

3.3.1. El interés sobre las historietas desde una biblioteca es tan variado como la propia tipología bibliotecaria

No podemos tratar de la misma forma el cómic en una biblioteca escolar que en una pública. Según los fines y la comunidad a la que sirvan, la biblioteca dispondrá de una colección y acceso a la misma diferente:

- En una biblioteca pública el uso se distingue claramente entre la sala infantil, la biblioteca para jóvenes y las colecciones para adultos, con títulos que pueden ser compartidos a veces, pero no siempre. La función principal es de ocio, y así se crearán las colecciones, pero no se pueden olvidar otros usos de apoyo a la difusión científica, cultural, etc. En la biblioteca infantil e, incluso, para colectivos con dificultad lectora, tendría otras finalidades de desarrollo lector.
- En una biblioteca universitaria pueden ser tratados como objeto de estudio o como instrumento para el apoyo a la docencia, requiriendo por tanto selecciones diferentes. También como complemento cultural y de ocio.
- En una biblioteca escolar también pueden servir como ocio, pero sobre todo como apoyo para el aprendizaje
- En una biblioteca especializada en cómic y en una patrimonial, el fin último es la conservación e investigación del cómic como tal: sea su contenido, su formato o su dibujo...

3.3.2. Los cómics son documentos que cuesta tratar desde técnicas bibliotecarias estándar y tradicionales

Se trata de un elemento conceptualmente homogéneo desde el punto de vista de un lector que, para un bibliotecario, se transforma en una multitud de formatos difícilmente compatibles entre sí. Resulta complicado tratar de homogeneizar el tratamiento de un medio con una diversidad de formatos similar al escrito. **Lavin** (1998, p. 32) afirmaba que, aunque el bibliotecario quiera incorporar cómics a sus colecciones, se encuentra con múltiples problemas técnicos. Igualmente, **O’English; Matthews y Lindsay** (2006, p. 178) decían que buena parte de la oposición dentro de las bibliotecas con respecto al medio puede venir de la preocupación sobre su tratamiento:

- Su puesta a disposición del usuario se enfrenta con problemas por la variedad de formatos. Además, el tradicional *comic-book* o cuadernillo grapado, como el de nuestros tebeos, es propio de publicaciones periódicas, endeble, fácil de vandalizar y robar, y difícil de compatibilizar con los álbumes. Y estos tampoco casan bien con buena parte de las novelas gráficas. Además, se tiende a confundir con otros formatos, como los álbumes ilustrados.
- También resulta complicada la mezcla por las diferentes orientaciones temáticas y, sobre todo, la diferenciación entre adultos, jóvenes y niños. En EUA dos tercios de las bibliotecas (65%) cuentan con una sección propia de novelas gráficas impresas para adultos; el 17% combina cómic para adultos y adolescentes en una sección; y el 10% mezcla las novelas gráficas para adultos con su colección de libros, digamos, normales. Incluso dentro de las secciones para cómics, algunos segmentan por temática (48%), tipología básica separando el manga (30%), y un tercio de las bibliotecas entremezclan su sección de novelas gráficas sin mayor diferenciación (*Library Journal*, 2019).
- Hasta finales de los años setenta no hubo ninguna instrucción ni experiencia sobre cómo catalogar y clasificar los cómics en las bibliotecas, al menos en los EUA (**Scott**, 1998, p. 50–51). Pensemos en la dificultad de describir y dar unidad a las diferentes series de Batman, por ejemplo. Frente a esto, una novela gráfica tiene un tratamiento casi idéntico a una novela escrita.
- La selección y composición de las colecciones no es sencilla ante la falta de experiencia y criterios. Aunque en EUA la literatura profesional está llena de artículos que pretenden aconsejar sobre el tema (**Vitella**, 2020), en nuestro país se echa en falta un canon o corpus que nos guíe (**Sánchez-García**, 2019), o unas pautas de desarrollo (**Gómez-Hernández**, 2009).

“Los cómics son documentos que cuesta tratar desde técnicas bibliotecarias estándar”

Las bibliotecas pueden, para solventar estas dificultades, fijarse en experiencias nacionales, como las citadas de la Biblioteca Regional de Murcia (**Funes-Hernández**, 2009), o en otras bibliotecas como Tecla Sala (L’Hospitalet de Llobregat) (**Cuadrado**, 2003) o Can Fabra (**Paños**, 2008).

3.3.3. Las vías de distribución de los cómics

Aunque muy mejoradas en los últimos años, siguen presentando problemas (**MacDonald**, 2017). Según el *Public library graphic novels survey* (2019), casi todas las bibliotecas (98%) compraban los cómics en distribuidores generalistas, donde suelen tener poca representación (**Gómez-Hernández**, 2009). Solo el 8% usaba vendedores especializados.

3.3.4. La censura

Aunque quizás sea ocasional, es un problema descrito por **MacDonald** (2017) argumentando que, al hacerse los cómics más populares en los últimos años en las bibliotecas en EUA, han pasado a estar más vigilados por asociaciones de padres o grupos conservadores, que pueden llegar a vetar ciertos títulos en centros locales. De hecho, en 2017 dos novelas gráficas encabezaron la lista anual de la ALA de títulos con más problemas: *Aquel Verano* de Mariko y Jillian Tamaki; y *Drama* de Raina Telgemeier. A menor escala, tenemos cierta experiencia al respecto.

4. Reflexiones finales

Podemos decir que el cómic está experimentando un gran avance en las bibliotecas de EUA que, más pronto o más tarde, nos llegará. Debemos por ello crear nuestras herramientas para asumirlo y, sobre todo, apostar por formatos digitales, con muy escasa presencia en nuestras plataformas.

La presencia de los cómics en las colecciones de las bibliotecas públicas, escolares o universitarias españolas está plenamente justificada, además de por su atractivo en la infancia y por sus valores didácticos o de formación de hábitos lectores, por su valor cultural y artístico en sí mismo. Esto se evidencia en la riqueza de las historias contadas, su diversidad estilística y de contenidos, la excelencia gráfica de

los ilustradores y la calidad editorial con la que se publican. Quienes leen cómics y quienes los podrían llegar a disfrutar si los conocieran, merecen buenas comictecas en sus bibliotecas de referencia.

El cómic debe terminar de ser aceptado como un medio más, un elemento fundamental en nuestros centros, incluso por encima de la música y el audiovisual, cuyo acceso se ha derivado en buena medida a otras vías.

5. Notas

1. Con todas las prevenciones que podamos tener sobre los datos de este estudio (**Lázaro-Rodríguez, 2020; Olmos, 2021**), no contamos como muchas más fuentes, y ninguna tan actualizada.

6. Referencias

- Andrei** (2019). "Comic books and libraries. History, value & benefit". *Princh blog*, 3 oct.
<https://princh.com/comic-books-and-libraries>
- Baetens, Jan** (2001). "Introduction: Transatlantic encounters of the second type". En: Baetens, Jan (ed.). *The graphic novel*. Lovaina: Leuven University Press, pp. 7-9.
- Baile-López, Eduard; Ortiz-Hernández, Francisco-Javier; Rovira-Collado, José; Pomares-Puig, María-Pilar; Soler-Quílez, Guillermo; Villaverde-Pérez, Abel; Albaladejo-Soler, Pedro-Vicente; Sánchez-Verdú, Ramón; Serna-Rodrigo, Rocío; Vidal-Martín-Toledano, Jesús** (2015). "Aplicaciones didácticas del cómic. Hacia la configuración de un temario universitario". En: *XIII Jornadas de redes de investigación en docencia universitaria: Nuevas estrategias organizativas y metodológicas en la formación universitaria para responder a la necesidad de adaptación y cambio*. Universidad de Alicante, pp. 1743-1759. ISBN: 978 84 606 8636 1
<http://hdl.handle.net/10045/49490>
- Conecta** (2021). *Hábitos de lectura y compra de libros en España 2020: informe de resultados*. Madrid: Federación del Gremio de Editores de España.
<https://www.federacioneditores.org/lectura-y-compra-de-libros-2020.pptx>
- Cuadrado, David** (2003). "La gestió i el desenvolupament d'una col·lecció de còmic: Tecla Sala". *Item*, n. 34, pp. 79-84.
<http://www.raco.cat/index.php/Item/article/view/22601>
- Díaz-de-Guereñu, Juan-Manuel** (2014). *Hacia un cómic de autor: a propósito de "Arrugas" y otras novelas gráficas*. Bilbao: Universidad de Deusto, Servicio de Publicaciones. ISBN: 978 8415759218
- Ellis, Allen; Highsmith, Doug** (2000). "About face: Comic books in library literature". *Serials review*, v. 26, n. 2, pp. 21-43.
<https://doi.org/10.1080/00987913.2000.10764580>
- Funes-Hernández, Vicente** (2009). "Tejuelos en viñetas: optimizando recursos desde la Comicteca". *Tejuelo*, n. 9, p. 27-35.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3309650>
- Gallo-León, José-Pablo** (2017). "Presencia del cómic en las bibliotecas universitarias españolas". *BiD: textos universitaris de biblioteconomia i documentació*, n. 38.
<http://bid.ub.edu/es/38/gallo.htm>
- Gómez-Hernández, José-Antonio** (2009). "El interés de las bibliotecas por el mundo de los comics". *Anuario ThinkEPI*, v. 3, pp. 64-68.
<https://recyt.fecyt.es/index.php/ThinkEPI/article/view/31994>
- Gracia-Lana, Julio** (2020). "La tesis doctoral como baremo de los estudios recientes sobre cómic y humor gráfico en España (1996-2016)". *Tebeosfera: Cultura gráfica*, n. 13.
https://www.tebeosfera.com/documentos/la_tesis_doctoral_como_baremo_de_los_estudios_recientes_sobre_comic_y_humor_grafico_en_espana_1996-2016.html
- Lalanda, Mónica** (2019). "El cómic como herramienta en el mundo sanitario". *Clínica*, n. 27, pp. 56-64.
<https://doi.org/10.24197/cl.27.2019.56-66>
- Lavin, Michael R.** (1998). "Comic books and graphic novels for libraries: what to buy". *Serials review*, v. 24, n. 2, pp. 31-45.
[https://doi.org/10.1016/S0098-7913\(99\)80117-8](https://doi.org/10.1016/S0098-7913(99)80117-8)
- La vanguardia** (2020). "Badalona busca nuevos usos a la fábrica en la que se iba a instalar el fallido Museo del Cómic". *La vanguardia*, 2 enero.
<https://www.lavanguardia.com/local/barcelones-nord/20200102/472393993371/badalona-museo-comic-fabrica-caci.html>
- La vanguardia** (2021). "València creará un Centro de Estudios y Conservación del Patrimonio del Cómic". *La vanguardia*, 3 febrero.
<https://www.lavanguardia.com/vida/20210203/6220317/valencia-creara-centro-estudios-conservacion-patrimonio-comic.html>

- Lázaro-Rodríguez, Pedro** (2020). "Bibliotecas y efecto Pigmalión: la importancia de la interpretación de resultados y otras cuestiones metodológicas a partir de una crítica al *Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros en España de 2019*". *Anuario ThinkEPI*, v. 14, e14b01.
<https://doi.org/10.3145/thinkepi.2020.e14b01>
- Library Journal* (2019). *Public library graphic novels survey 2018*. Library journal, Hoopla.
<https://s3.amazonaws.com/WebVault/surveys/LJ%202018%20Graphic%20Novels%20Survey%20REPORT.pdf>
- MacDonald, Heidi** (2017). "Comics, the King of Libraries". *Publishers weekly*, v. 264, n. 20, p. 30.
<https://www.publishersweekly.com/pw/by-topic/industry-news/libraries/article/73599-comics-the-king-of-libraries.html>
- MacDonald, Heidi** (2019). "Raina Telgemeier's guts is bestselling book overall in US this week". *Beat*, September 27.
<https://www.comicsbeat.com/raina-telgemeiers-guts-is-the-bestselling-book-overall-in-the-us-this-week>
- Markham, Gary W.** (2009). "Cataloging the publications of dark horse comics: one publisher in an academic catalog". *The journal of academic librarianship*, v. 35, n. 2, pp. 162–169.
<https://doi.org/10.1016/j.acalib.2009.01.008>
- NPD* (2017). "Comics and graphic novels one of highest growth categories in publishing, Reports NPD". *NPD*, October 6.
<https://www.npd.com/wps/portal/npd/us/news/press-releases/2017/comics-and-graphic-novels-one-of-highest-growth-categories-in-publishing-reports-npd>
- O'English, Lorena; Matthews, J. Gregory; Lindsay, Elizabeth-Blakesley** (2006). "Graphic novels in academic libraries: From Maus to manga and beyond". *Journal of academic librarianship*, v. 32, n. 2, pp. 173–182.
<https://doi.org/10.1016/j.acalib.2005.12.002>
- Olmos, Alberto** (2021). "Gracias a Netflix, leemos más: la tomadura de pelo del Ministerio de Cultura". *El confidencial*, 2 marzo.
https://blogs.elconfidencial.com/cultura/mala-fama/2021-03-02/netflix-informe-lectura-libros_2973631/
- Olson, Russell** (2018). "Comics in sequence: comics, libraries and literacy". *The school librarian*, v. 66, n. 3, pp. 142-143.
<https://search.proquest.com/docview/2111098431?pq-origsite=gscholar&fromopenview=true>
- Osuna, Christian** (2011). "Investigación, docencia y gestión cultural. ¿Asignaturas pendientes del cómic?" *La guía del cómic*. [Trascripción Granada hoy (12 marzo de 2011). Especial XVI Salón Internacional del Cómic de Granada. Granada hoy].
<http://laguiadelcomic.blogspot.com.es/2011/03/investigacion-docencia-y-gestion.html>
- Paños, Esperanza** (2008). "La entrada del cómic en las bibliotecas: tratando todos los géneros, llegando a todos los públicos... ampliando servicios". En: *IV Congreso nacional de bibliotecas públicas: BP bibliotecas plurales*. Madrid: Ministerio de Cultura, pp. 643–656.
https://www.libreria.culturaydeporte.gob.es/libroliv-congreso-nacional-de-bibliotecas-publicas_2242
- Rovira-Collado, Joan-Miquel; Rovira-Collado, José** (2012). "15 anys de còmic-vinyetes a la Universitat d'Alacant: Unicòmic com a model acadèmic de didàctica i promoció de la lectura". *Ítaca: Revista de filologia*, n. 3, pp. 223–248.
<https://doi.org/10.14198/ITACA2012.3.08>
- Sánchez-García, Sandra** (2019). "La vida en viñetas: posibilidades del cómic en la educación superior". *Anuario ThinkEPI*, v. 14, e14c03.
<https://doi.org/10.3145/thinkepi.2020.e14c03>
- Sánchez-García, Sandra; Perales-Rubio, Raúl** (2018). "El cómic encuentra su espacio en la universidad". *Mi biblioteca: la revista del mundo bibliotecario*, n. 52, pp. 60-64.
- Schneider, Edd; Cannon, Peter** (2020). "Comic cons and libraries: opportunities for patron outreach". *Public library quarterly*, v. 39, n. 2, pp. 170-179.
<https://doi.org/10.1080/01616846.2019.1648943>
- Scott, Randall W.** (1990). *Comics librarianship: a handbook*. Jefferson, NC: McFarland & Co. ISBN: 978 0899505275
- Scott, Randall W.** (1998). "A practicing comic-book librarian surveys his collection and his craft". *Serials review*, v. 24, n. 1, pp. 49–56.
[https://doi.org/10.1016/S0098-7913\(99\)80102-6](https://doi.org/10.1016/S0098-7913(99)80102-6)
- Serchay, David S.** (1998). "Comic research libraries". *Serials review*, v. 24, n. 1, pp. 37–48.
[https://doi.org/10.1016/S0098-7913\(99\)80101-4](https://doi.org/10.1016/S0098-7913(99)80101-4)
- Vitella, Franco** (2020). "Comics, the library has those: how public libraries can use graphic novels to foster reading communities". *Journal of graphic novels and comics*, 02 Sep, first online.
<https://doi.org/10.1080/21504857.2020.1808497>
- Zanin-Yost, Alessia** (2014). "Competenza visuale: imparare e insegnare nella biblioteca accademica del XXI secolo e oltre". *AIB studi*, v. 54, n. 2/3, pp. 305–317.
<https://doi.org/10.2426/aibstudi-9962>